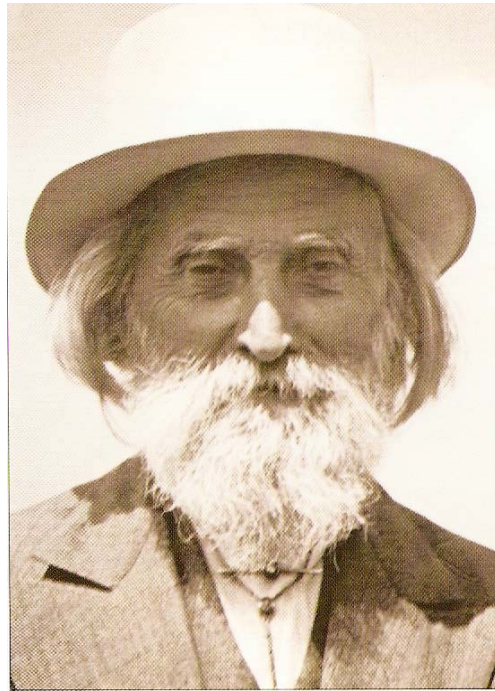


**BD-54**

[www.omraam.es](http://www.omraam.es)



Conferencia Del Maestro

**PETAR DEUNOV**

**BEINSA DUNO**  
NOMBRE COSMICO DEL MAESTRO

**EN EL PRINCIPIO ERA**

Conferencia dada por el Maestro Beinsá Dunó,  
Noviembre 8, 1914, Sofía.

*"En el principio era el Verbo  
y el Verbo estaba con Dios,  
y el Verbo era Dios". (Jn 1: 1)*

Esta es la nuez más dura de quebrar y la cuestión más filosófica del cristianismo. Miles de discusiones han tenido su origen en referencia a este versículo y, evidentemente, los diferentes filósofos, predicadores y creyentes, lo han interpretado cada quién a su manera. En la iglesia ortodoxa también se ha discutido con relación al Verbo, incluso ha habido

peleas al respecto, pero la cuestión no se resuelve por medio de peleas. ¿Qué entendemos, en sentido común y corriente, con las palabras "*En el principio era el Verbo*"?, ¿qué principio es este? Cuando quieren discutir acerca de alguna cuestión filosófica, los filósofos contemporáneos hacen ciertas suposiciones – toman algo como principio y fundamentándose en éste, explican dicha cuestión. Por ejemplo, un predicador negro explicaba la creación del hombre, de la siguiente manera: "Dios se esforzó todo el día, formó al hombre del polvo, lo colocó en un perchero y lo puso a secar durante tres días más." Algunos de los oyentes, sin embargo, le preguntaron, "¿En qué se fundamenta el perchero?" – "Esto no es asunto suyo", respondió el predicador. Los filósofos contemporáneos también tienen un perchero donde han puesto a secar al Verbo y al hombre, solucionando toda la cuestión y han dicho: "El hombre fue hecho del polvo y puesto a secar en una perchero." Y si ustedes les cuestionan sobre el perchero, ellos dirán: "No es asunto suyo saberlo." Pero como el perchero estaba en el camino que llevamos, al llegar a él nos hemos detenido y estamos dando vueltas a su alrededor. De la misma manera, un predicador evangelista hablaba sobre el profeta Jonás, y decía: "Durante una hora entera, la ballena no paró y se revolcó lo suficiente hasta que se tragó a Jonás." Asimismo, nos hemos sentado durante horas enteras para solucionar esta cuestión, pero todavía no ha sido resuelta.

*"En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". (Jn 1: 1)* Aquí la idea principal es el Verbo. ¿Qué debemos entender con la palabra "Verbo"? – Éste, es el acto razonado, Divino, expresado en ciertas vibraciones, las cuales podemos percibir. Esto significa que cuando las cosas comienzan a ser visibles, palpables, accesibles a la mente humana – a eso, que se ha hecho comprensible para nosotros, le llamamos "Verbo". Por ejemplo, si dicen una palabra, esta es un verbo. La palabra "*ljubov*<sup>[1]</sup>" – ¿Cuántos elementos tiene, de cuántas letras consta? De seis. Si separan estos elementos, sabrán de qué está hecho el Amor respecto a la gente, es decir, no en su sentido original, sino en su manifestación. Si nos referimos a la esencia misma de qué es el Verbo, de qué es Dios, quienes quieran resolver la cuestión se hallarán frente a una contradicción. Jamás lograrán definir lo que no tiene forma alguna, por sí mismo. Dios es Lo sin forma, por tanto, no podemos definirlo. ¿Qué es Dios?, ¡respondan! Para definirlo tienen que ponerle ciertas limitaciones, cierta forma, verlo desde la perspectiva humana, en definida circunstancia y momento. Quienes escriben sobre Dios y el Verbo creen que explican la cuestión. La explican, pero como el predicador negro o el evangelista – bien con el perchero o con las fauces de la ballena. Pero ésta no es la explicación.

Está escrito: "*En el principio.*" Con estas palabras comprendo el acto razonado por medio de los cuales todos los seres, creados por Dios, toman conciencia por sí mismos de que Él los creó y comienzan a trabajar con Él. Me serviré de una analogía: supongan que una madre da a luz a un hijo y dice: "El principio de mi hijo, comenzó." El principio de su hijo comenzó, pero no el de un hijo consciente. ¿A qué se parece ese principio? – Gritos y llantos, con los cuales nadie comprende qué trata de decir la criatura. El principio, al que se refiere el Evangelio, es la conciencia. Cuando un hijo llega a los 21 años de edad y comienza a pensar, podemos decir que es el principio de su vida consciente, es decir, cuando hay un correcto intercambio de ideas entre madre e hijo. Por tanto, "*En el principio era el Verbo*" significa, el principio cuando comenzamos a comprender a Dios, es decir, el momento en que dejamos de sólo berrear delante de Él. Durante muchos siglos la gente ha estado llorando y pidiendo esto y aquello. Y, para aclarar mis palabras de forma científica, diré que todas éstas son las formas de Vida por las cuales el hijo de la humanidad ha pasado. Así pues, el principio ha pasado por millones de formas, comenzando desde las más pequeñas. Pero como el hijo no ha parado de llorar, Dios ha tenido que coserle ropa nueva una y otra vez, es decir, lo ha transformado en pájaro o en mamífero. Hasta que llegue el momento en que el caprichoso hijo comprenda el principio, es decir, hasta que el Verbo se instale en él. Por eso, el evangelista dijo: "El principio está señalado en el libro del Cielo como una forma racional de método y orden." Cada uno ha comenzado en medio del desorden, cada uno ha comenzado del polvo puesto a secar encima del perchero. Pero en el momento en que se bajan del perchero y se ponen de pie, en el Cielo se escribe de ustedes: "*En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios, y el, Verbo era Dios*" – y este principio ya está depositado en la cabeza del hombre.

Voy a explicarles con otra analogía en qué momento comienza este principio: imaginen que por el cauce de un río van hasta su fuente, al descubrirla dicen que el principio del río es tal y tal manantial y se detienen. Sí, este es el principio, ningún filósofo podrá negarlo. Aquí se encuentra el principio visible, pero existen otros principios que no conocemos. Quizá el agua fue traída del océano, viajó por el espacio en forma de vapor y cayó como lluvia; quizá pasó por los estratos de la tierra hasta llegar al manantial, etc. Por tanto, decimos que el río comienza en tal y tal manantial sólo en sentido común y corriente. "*En el principio era el Verbo*" expresa el Principio de la conciencia de toda la humanidad, el momento en que el Verbo se manifiesta en alguna forma, que podemos ver, comprobar. Por supuesto, actualmente ustedes se hallan lejos de ese Principio, millones de años han transcurrido y todo está en desorden.

Ahora les voy a dar otra comparación. Si leen la Epístola a los Gálatas, notarán que ahí se habla de los frutos del Amor. Tomen un fruto e imaginen que sólo tiene una semilla. El momento en que la siembren será el principio de su evolución. Y si le preguntan al árbol cuándo comenzó su principio, les responderá: "En tal y tal momento – cuando la semilla fue sembrada". Por tanto, cuando les pregunten qué fueron en el pasado, respondan que fueron una semilla que Dios sembró en la tierra para que germinara, se ramificara, diera flores y frutos que tendrán que madurar. Nuestra Vida consciente es como un árbol. Y el Principio de la conciencia ya está depositado en nuestra cabeza. El cuerpo revela cuántos millones de años el hombre ha pasado desde el Principio bajo la acción de la fuerza de atracción de la Tierra. La cabeza simboliza el Principio original, cuando el hombre fue sembrado.

Por ahora, no voy a dar una explicación larga y tendida de las profundas causas de todo esto, lo cual para muchos resultaría muy complicado. Tampoco me detendré en la condición inicial del mundo y las fuerzas que actuaron; ni me detendré en la primera inteligencia que actuó, etc. Estas son cosas abstractas de las cuales incluso los más grandes filósofos han guardado silencio. Cuando fue interrogado al respecto el gran maestro egipcio Hermes, tan solo selló sus labios. ¿Qué quiso decir? Esto significa que uno debe abandonar su cuerpo e ir a comprobar las cosas en el lugar mismo. Y cuando dicen que una persona guarda silencio, interpreto dicho silencio como: "Sal, ve al lugar y averígualo." Por ejemplo, si alguien me pregunta dónde están las fuentes del río Maritsa<sup>[2]</sup>, se lo explico, pero al no lograr comprenderme, finalmente le propongo que guarde silencio y lo comprenderá. Lo mismo quiso decir Hermes. Alguien me preguntará, cómo es posible. Si hacen la pregunta, no hay razón para que estén aquí. Todavía son niños que construyen aquí sus casitas, se ocupan con juguetes y muñequitas. Tendrán que pasar muchos millones de años hasta que eleven su nivel de pensamiento y consideren esta profunda cuestión. Quienes pueden comprenderme sellarán sus labios, entonces les diré: "Vengan conmigo, iremos para allá." De esta manera, terminaré de explicarles la cuestión filosóficamente. Inmediatamente sellen sus labios – es la solución práctica a la cuestión, no teórica. Pero si me preguntan cómo era el Principio, cómo era el Verbo en el lejano pasado y les proponga: "Vamos para allá." Y respondan: "No podemos". En tal caso, sigan jugando con sus juguetes en la Tierra – qué importa si construyen casas, si se casan, si se dedican al comercio, si hacen la guerra... Sólo cuando hayan pasado por todo este proceso de evolución, cuando hayan crecido, serán más sabios y dirán: "¡Abajo las muñecas!" – entonces un Maestro se presentará, sellarán sus labios y les dirá: "Vengan conmigo".

Aquellos que quieren seguir el camino de Cristo deben tener cierta perspectiva de la Verdad. No crean que pueda lograrse tan fácilmente; no crean que el camino que ahora siguen sea fácil. No, hay dificultades. No digo que sea extremadamente difícil, pero hay grandes obstáculos. Quien ha decidido seguir este camino debe estar preparado. Además la Naturaleza siempre pone grandes obstáculos frente a nosotros – postes indicadores, los cuales debemos usar constantemente hasta que estemos preparados para el largo viaje. Más la cuestión no es únicamente ponerse en marcha sino también llegar. Sin embargo, ustedes caminan durante uno, dos, tres días, pero luego dicen que nada ha resultado de esto y retroceden. Y cuando la gente les pregunta qué novedades traen, dicen: "Olvídelo, es una pérdida de tiempo". Hasta que lleguen a la fuente eterna donde comenzó la Vida humana, donde originalmente era el Verbo, comprenderán la forma de la humanidad de aquél tiempo, comprenderán cómo eran los hijos de los hombres. Y, que lo que ahora llamamos "*imagen de Dios*" de los hombres de la Tierra, es una caricatura. Cuando observo a la gente que se sienta frente a mí y dice que fueron hechos a imagen y semejanza de Dios, me da mucha risa, porque son personajes de caricatura, cuyos pensamientos, mentes y corazones se encuentran completamente destrozados. El retrato del que dicen tener la imagen y semejanza de Dios está deforme, no es lo que era. Y cuando el Verbo por medio del cual todo fue hecho, vio que lo creado a imagen y semejanza de Dios había sido transformado en caricatura, envió a Cristo descender del mundo Invisible al visible para decir a los ilusos: "Dejen de mentir. Lo que ahora tienen, no es la imagen de Dios, sino su propia imagen". Objetarán: "Pero en el Principio fui creado por Dios, nací de Él." ¿Cómo naciste de Dios? Ese Principio era en sí mismo claro y puro, pero ahora en ti hay cierta aleación.

Por tanto, para que podamos comprender el profundo significado de la enseñanza predicada por Cristo debemos purificarnos. Y, la palabra "*purificar*" en otro sentido significa "*hacerse más sutil*", el cual es un proceso de organización, es decir, un proceso de toma de conciencia de nuestro origen. Lo físico proviene de la ley, según la cual, en la Naturaleza hay un choque de fuerzas. En nosotros existe cierta fuerza, cierto anhelo de acercarnos a Dios, pero simultáneamente existe otro principio que nos atrae a la Tierra. Por tanto, nuestra cabeza está conectada con el Cielo y nos atrae hacia lo alto, sin embargo nuestro cuerpo nos atrae hacia abajo, hacia la Tierra. De esta manera, estamos crucificados. Pero ¿cómo puede pensar una persona crucificada? Al morir, debe venir Nicodemo para sacar los clavos, bajarnos de la cruz y cubrirnos con un sudario, para que al volvernos más sutiles, subamos a las alturas. Esta es la Resurrección. La Resurrección es un proceso por medio del cual comenzamos a ver las cosas en su lugar; comenzamos el camino de regreso al Verbo, a Dios.

Ahora querrán que les hable de Dios. ¿Qué les puedo decir si todavía están crucificados, si todavía no son sutiles? Dirán: "Háblenos del Amor." ¿Qué les puedo decir al respecto, si están crucificados y sufren dolores? Lo único que puedo decirle a una persona crucificada es que se aguante, que sufra y que sea valiente frente al sufrimiento. Sólo este consuelo puedo darle. Esta es la libertad que tiene la gente – deben pasar por el proceso del sufrimiento, del cual dio ejemplo Cristo mismo.

Así pues, Cristo depositó en nuestro cerebro el Principio del Verbo. El Verbo es una manifestación de Dios en el mundo Espiritual, El Verbo implica a los Ángeles. En consecuencia, en el principio los Ángeles surgieron de Dios y Él está en ellos. Y cuando el evangelista dice: "*Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*", da a entender que el Verbo descendió más abajo que los Ángeles, tomó otra forma y se instaló en el hombre. Cuando decimos que en el principio el Verbo estaba en Dios y que era Dios, incluimos a todos los Seres que tienen una evolución diferente de la del hombre. Ellos son algo extraordinario, son Hijos de la inteligencia, de la conciencia – eso son. Esto no significa que tengan la misma forma que nosotros, sino que son seres Conscientes. Y cuando Cristo encarnó en nuestra Tierra, vino a predicar el Verbo con palabras sencillas. Nuestras palabras son una traducción del Verbo. En otra ocasión les hablé del verdadero significado de las palabras. Por ejemplo, si alguien pregunta el significado de la palabra "río", de las palabras "fuente", "luz", "calor" responderemos que, luz se traduce como Verdad, calor se traduce como Amor – entre las palabras existe cierta correspondencia. Así como la luz ilumina los objetos exteriores, asimismo la Verdad ilumina la mente humana desde el interior, así como el calor ayuda a las plantas a crecer, el Amor también, cuando entra en nosotros, pone en marcha los sentimientos que hacen a una persona evolucionar y elevarse. Así que, quien quiera conocer la forma primordial del Verbo, debe hacer la interpretación correcta.

Naturalmente, en búlgaro el término "*Verbo*" tiene un significado, pero en idioma griego, en que primero fue escrita esta frase del Evangelio, tiene un significado algo distinto. En griego, verbo, comienza con la letra "L" – Logos y en búlgaro comienza con la letra "C" (*Slovo*<sup>131</sup>). Este hecho simultáneamente demuestra, que los pueblos griego y búlgaro no están ubicados en el mismo plano, en la misma región. Cuando la palabra "Logos" fue escrita en griego, los helenos recibieron inspiración de lo alto, de los Ángeles, pero nuestra letra "C", simboliza una media luna, lo cual significa que estamos situados en la parte posterior del mundo Astral, no tenemos luz y por eso la recibimos reflejada de la Luna. Por tanto, podemos decir con referencia al Verbo, que los eslavos es un pueblo que descendió,

hasta tocar fondo, descendió hasta donde era posible, pero ahora está comenzando su nueva evolución. Por esta razón no puedo explicarles y ustedes no pueden comprender el Verbo – porque en sus cerebros, en sus mentes, la Luna todavía está brillando; en ustedes las imágenes, las figuras, todo es vago. Sin embargo, cuando llegue la Luz del día o cuando Cristo llegue en una nueva forma, todo será luminoso y claro para ustedes.

Por tanto, bajo el término "*Verbo*" doy a entender ese Principio de la conciencia, que creó y dio forma a nuestros pensamientos, deseos y actos. Más ahora tenemos que regresar al Principio. Todas las contrariedades en nuestra vida personal como entre los pueblos desaparecerán sólo cuando regresemos a él. La forma de regresar a él es volvernó más sutiles. Si un río, que fluye desde su fuente al mar, me pregunta cómo hacer para regresar a su origen, le respondo que debe evaporarse, volverse más sutil, elevarse por el aire para que lo lleve el viento de regreso a la fuente – a la cabeza que le dio origen. Les aconsejo que apliquen la misma ley – la ley de la renuncia de sí mismo. Por esto Cristo dice: "*Si no te niegas a ti mismo y Me sigues, no te salvarás.*" Debemos renunciar a lo material: casas, hijos, a las cosas con las que estamos atados como por miles de cuerdas. Dicen que quieren ir con Dios. Jamás irán con Él si no cortan las cuerdas que los atan. Predicadores y sacerdotes hablan del Cielo, pero todos están atados. ¡Que guarden silencio! Le están mintiendo al mundo. Su enseñanza proviene de la Luna y ven las cosas bajo su luz. Cuando salga el Sol en su mente, entonces tendrán otra comprensión del mundo y de la Vida, verán lo equivocado de sus actuales puntos de vista. Por eso, renunciar a sí mismo significa, volverse más sutil. Algunos dicen que no quieren renunciar a sí mismos. Está bien, pero rodarán e irá cuesta abajo hasta los océanos. No hay otro camino – o avanzan cuesta arriba, o ruedan cuesta abajo. Y para elevarnos, para volvernó más sutiles, el Sol debe brillar en nosotros. La Luna no puede evaporarnos, al contrario, generalmente causa condensación del vapor. En la misma analogía del Sol y la Luna, en el primer capítulo del Génesis está dicho que Dios creó estos dos principios y toda la verdad está oculta en ellos. La Luna simboliza el proceso de descenso a la Tierra, mientras que el Sol simboliza el proceso de ascensión hasta Dios. La puesta del Sol también representa el descenso, mientras que su salida da a entender el proceso de una nueva evolución. Por eso, cada veintiocho días la Luna les relata la historia de su caída. Si se preguntan por qué han caído, por qué no pueden pensar, por qué no tienen voluntad, la Luna se los dirá. Todas sus fases les revelan la causa de su caída. Algunos se preguntarán cómo pueden elevarse y llegar hasta Dios – levántense por la mañana cuando el Sol está por salir, busquen a Dios y encontrarán el camino. Algunos creen que siempre deben estar pensando en Dios. No, ustedes pueden tener una idea, pero ésta comenzará a funcionar cuando se reúnan

ciertas condiciones. Las semillas de su salvación han sido depositadas, pero sólo cuando éstas entren en actividad ustedes se elevarán.

Dicen que Cristo vino a salvar al mundo. ¿Salvarlo, en qué sentido? Cuando Cristo venga, todas las semillas que durante millones de años han estado, digamos, en estado latente, congeladas, se descongelarán bajo la capa de hielo, saldrán de la edad de hielo. Por ahora no me pondré a explicarles que alguna vez la Tierra pasó por una edad de hielo. Incluso en la vida espiritual, frecuentemente ésta tiene lugar. Como la Luna aún brilla en su mente, les hago notar que están en la edad de hielo – sus grandes animales antediluvianos han desaparecido, dejó de haber vegetación, ustedes tienen un mínimo de vida – tanta, como la Luna les proporciona. Y si me preguntan qué deben hacer, les responderé que el Sol tiene que iluminarlos, Cristo debe surgir en su alma, aparecer en su horizonte y por medio de Sus rayos de la Verdad actuar en ustedes.

Ahora podrán decirme que Cristo vendrá. Sí, de hecho vendrá. Sin embargo, cuando venga, ¿en dónde van a estar ustedes – en el ecuador o en el Polo Norte, en una zona templada, o en el Polo Sur? Deben tener en cuenta su ubicación y evaluar cómo van a incidir los rayos de Cristo sobre su alma – verticalmente o en ángulo. Todos debemos llegar al lugar dónde Cristo necesita encontrarnos, es decir, a tierra Santa. Si fuesen clarividentes, verían que también existe otra Tierra. Si comenzara a explicarles el conocimiento que los ocultistas tienen sobre la Tierra, sobre el movimiento de las esferas, dirían que hubiera sido preferible no saber todas esas cosas, porque caerían en una grave contradicción. Les diré por qué. Cuando descubrieron el radio, los científicos tuvieron miedo y comenzaron a afirmar que todas las teorías y observaciones hechas hasta entonces desaparecerían, pues tendrían que ser completamente revisadas, y por eso, sería mejor que la ciencia no se ocupara de este elemento. Más les digo, cuando venga el radio de Cristo, tendrán que revisar sus perspectivas y su vida, fundamental y radicalmente.

Así pues, en el versículo citado, Juan se dirige a quienes comprenden. Esta es la más profunda cuestión en el Evangelio. Aquellos para quienes fue escrito lo comprenden. Algún día ustedes también comenzarán a comprender. Si dicen que su mente está confundida, les daré un consuelo: "La Luna todavía los ilumina". Cuando el Sol los ilumine, esta cuestión les quedará clara. Es suficiente con que sean sinceros y estén en el lugar donde Dios quiso ponerlos. De acuerdo con estas leyes, las condiciones para su evolución seguramente llegarán, sólo tienen que esperar. Pero para quienes Dios salió, niéguese a sí mismos, vuélvase más sutiles, no vayan a rodar cuesta abajo o dicho en sentido filosófico, sus



pensamientos deben tener sentido. Además, sus pensamientos deben tener una meta, por la cual aspirar. Todo cristiano que quiera cumplir con su responsabilidad debe saber por qué sucede todo. Por ejemplo, los niños nacen. ¿Por qué? Dirán que así lo quiso Dios. ¿Cómo saben que así lo quiso Dios? Hasta los ebrios dicen: "Dios nos dio el vinito para beber". ¿En realidad lo creó Él, o nosotros? Dios creó la uva, pero el vino es invento nuestro. De igual manera, toman harina y amasan una barra de pan, pero ¿quiso Dios que la hicieran? No, fue invento suyo. Ponen dos piedras para moler el grano, pero ¿quiso Dios que el grano fuera molido en harina? No, eso fue su voluntad, porque no pueden moler en su estómago los granos de trigo. Por eso, cuando la gente diga que esto o cualquier otra cosa es verdad, pregúntenles: "¿Es Verdad Divina o suya?" – "Es que yo predico a Cristo". ¡Predicas a tu Cristo! – "Es que yo predico a Dios." ¡Predicas a tu Dios, no me digas mentiras! Les digo, ni me mienten, ni les miento. Cada quien predica su Cristo, su Dios. Cuando una muchacha se enamora de un muchacho, él es un Ángel para ella, se muere por él, pero cuando se casan, comienza a asegurar que es un demonio y que la está matando. ¿Quién está en lo correcto entonces? Nosotros también decimos en la Vida, que estamos dispuestos a morir por nuestro Cristo, pero cuando nos casamos con el Señor y vemos que no es lo que esperábamos, no Lo queremos y alegamos que es falso. Así, cuando decimos, *"En el principio era el Verbo"*, ¿a qué verbo nos referimos? – ¿al verbo, según nuestra comprensión o al Verbo original, el fundamento de todos los hombres? ¿Es al Principio que nos sustenta a todos, conectándonos a un organismo y bebiendo de la misma quintaesencia, o se trata de otro principio explotador?

Cada uno de ustedes debe resolver primero esta cuestión y saber en qué principio se encuentra. Dirán: "Pues yo si sé". Siempre escucho lo mismo – el hombre dice "yo", la mujer dice "yo", todos dicen "yo", "no existe nadie como yo", "yo soy lo máximo". Pero advierto que él o ella equivalen tan sólo a 5 centímetros del árbol, y el otro es apenas como una hoja. Pronto llegará el otoño, caerás, irás hasta la raíz del árbol y entonces comprenderás que existe otro principio – uno está arriba mientras que el otro, abajo. De modo que, cada uno de ustedes debe saber dónde está este principio – en la raíz, en el tronco, en las ramas grandes o en las pequeñas, en las hojas, en un fruto verde o en uno maduro, o en las semillas de este último. Si dices que está en la semilla de un fruto maduro, diré: "Ya eres una persona que debe ir a comprobar de qué Principio original habla Juan". Si dices que está en las hojas, entonces tendrás que esperar durante millones de años. – "El mío está un fruto verde". Igual, tendrás que esperar hasta que estés bien maduro. – "El mío ha evolucionado hasta una semilla". Bien, pero puede venir una tormenta que no puedas resistir y súbitamente

caerás del árbol hasta la tierra. Y como la semilla aún no tiene vida en sí misma, de acuerdo con la ley, tendrás que desintegrarte, pasar de nuevo por las raíces, por el tronco y crecer de nuevo hasta lo alto, para comenzar una nueva vida.

Si tuviéramos más tiempo, me detendría en la cuestión de la caída del fruto. Muchos me piden: "Háblenos de dónde estuvimos alguna vez." Sé dónde estuvieron y qué fueron, puedo decírselos, más no sé qué opinarían. Alguien diría: "Si esta es la verdad, es una gran mentira". Y, si se lo dicen a alguien de fuera, también diría: "Es una gran mentira". Sin embargo, la mentira es la sombra de la Verdad. Puedes mentir en tanto poseas la Verdad, es decir, para mentirle a alguien tienes que mentirle con referencia a cierta verdad. La mentira es compañera de la Verdad – donde está la Verdad, también está la mentira y viceversa.

Comoquiera vuelvo a la cuestión: ¿Cómo debemos aplicar este principio inteligente en nosotros? Alguien dirá que es una fuerza en acción. ¿Qué entienden con la expresión "fuerza en acción"? En la mente de los científicos contemporáneos esto resulta tan vago. Dicen que es una fuerza que crea, pero ¿en qué forma? Dicen que las cosas son atraídas y reunidas por dicha fuerza, pero ¿cómo? Dos personas se toman de las manos y se atraen; un imán atrae virutas de metal. Es correcto, pero tiene que haber cierta correspondencia en la atracción. En efecto, esa fuerza interior debe atraer nuestros pensamientos y sentimientos hacia el Principio de la conciencia. Sabremos que somos atraídos por este Principio de conciencia, que somos liberados de la Tierra, cuando sintamos que acaban nuestras contradicciones. Esta es la señal de que nos dirigimos correctamente hacia el Principio. Mientras haya lucha, estaremos entre los dos principios y nos pareceremos al viajero que ha perdido su orientación respecto a las cuatro direcciones de la Tierra de modo que en lugar de encaminarse al este, va hacia el oeste, podrá orientarse sólo cuando salga el Sol. Dirán: "le llegó el fin." ¿Le llegó el fin de qué? Cuando un estudiante termina la secundaria, ¿muere? No, es el fin de sus estudios en la escuela y el principio de su ingreso al mundo. ¿Saben lo que la palabra "*fin*" significaba originalmente? – Una persona valiente, inteligente y hábil, que sabe cómo trabajar, que puede soportar cualquier cosa. Incluso ahora, cuando la gente dice: "le llegó su fin", significa que ha concluido su trabajo. Cuando terminan la tela que están tejiendo, la bajan del telar y comienzan a cortarla, es decir, el fin del tejido es el principio de su ropa. Cuando están vestidos y la gente los elogia por su buena ropa, no se enorgullezcan porque ustedes no lo hicieron. No se enorgullezcan, más bien, agradezcan al sastre que logró cortar y coser la prenda. Cuando algunos son elogiados de esta manera, creen que se refieren a ellos. No, el elogio es para el sastre y ellos sólo son

su propaganda. Si su prenda está mal cosida, si está torcida, de inmediato dirán que no regresarán con ese sastre. Por ejemplo, si le dicen a alguien: "usted tiene nobles pensamientos", comienza a imaginarse que es lo máximo y se enorgullece. – Espera, esos no son tus pensamientos. Agradece a Quien te los dio, y que no te miente.

Si hay una tempestad en su mente, ¿serán capaces de saber en qué dirección ir? No, no serán capaces. En su mente, ahora mismo también reinan ideas vagas. Dicen que Cristo es un principio. Un principio significa el comienzo, la cabeza, la fuente. Hasta que lleguen a ese manantial, podrán probar el agua pura. Y si bebemos del manantial de Cristo, si bebemos del agua de Vida, nuestros pensamientos y deseos indudablemente se aclararán. En consecuencia, obtendremos además otro resultado: la construcción de nuestro organismo tomará el camino correcto, los sufrimientos y el dolor desaparecerán, obtendremos comprensión correcta, seremos capaces de decir cosas útiles a la gente y de saciar la sed de los sedientos. Cristo dijo a las mujeres: *"El agua que yo le daré será un manantial que brote interiormente en el alma"*. También ustedes vienen a beber de este manantial cada mañana. Está bien, pero yo, que prefiero decir la Verdad, que no me agrada mentir ni que me mientan, quiero que dispongan de un tubo proveniente de este abundante manantial del cual yo bebo, si lo instalan en su jardín, cuando sea el momento, abrirán el grifo y beberán. Me refiero a aquellos de entre ustedes que quieran llegar a ser discípulos de Cristo, instalen un tubo de esta agua, de al menos un centímetro de longitud. Y cuando el mundo se encuentre en estado de sitio y la gente tenga sed, su tubito les dará agua y no sufrirán por la sed. El manantial estará en su alma – será tanto el principio como el fin. ¿Saben qué es el fin? Cuando dispongan una pequeña fuente en su casa proveniente del manantial – ese será el fin de las cosas.

Así que, debemos afrontar los pensamientos y deseos que tenemos conforme se nos van dando. Sólo necesitamos ponerlos en práctica. Cada pensamiento llega y se va, no pueden detenerlo. ¿Creen que pueden detener sus deseos también? No, así como la comida pasa a través de nosotros, de acuerdo con la misma ley, también llegan y se van los pensamientos espirituales. Son formas que llevan cierta savia de Vida. Utilicen la savia oculta en ellos y lancen el polen al aire para que se vuelvan a impregnar. Si lo guardan durante mucho tiempo en la botella, la savia se dañará y Dios los hará responsables por ello. Algunos quieren hacerse ricos con sus ideas, pero así es más fácil para otros meter mano y robárselas. Igual que el dinero, las ideas no tienen dueño, pero ellas saben quién las tiene. Alguna persona puede meter mano en su cabeza y robar sus ideas, puede meter mano en su corazón y robar sus deseos. Por ejemplo, una joven pierde su

corazón y comienza a languidecer, o a alguien le roban los pensamientos y se vuelve loco. ¿Por qué? Por no haber comprendido la ley básica de que cada pensamiento y deseo es enviado del mundo Invisible para ser utilizado, después de eso – soltarlo al mundo. Cuando hay movimiento, cuando hay intercambio de pensamientos y deseos, entonces también hay enriquecimiento. A cambio de los pensamientos y deseos que reenviamos, recibimos el néctar de Vida que nos corresponde. Por eso, Cristo dice: "*Yo soy la Vida.*" Lo esencial para nosotros es la Vida. Por tanto, debemos poner en práctica todos nuestros pensamientos y deseos con el fin de obtener Vida. Y cuando la obtengamos, seremos ciudadanos libres y nos dirigiremos al Principio – al manantial eterno de la cual debemos saciar nuestra sed.

Cuando una persona muere, dicen: "Se fue al otro mundo". Si la semilla está madura, irá al otro mundo, pero si no ha madurado, caerá cerca del tronco, cerca de la raíz y no se irá. Alguien dice que ya maduró. Si de verdad has madurado, Dios vendrá, tomará el fruto, y lo llevará a un mejor lugar. En consecuencia, cada uno debe preguntarse si su semilla está madura. Ahora, ustedes dirán: "Yo creo en Cristo." Bien. – "Él me va a salvar." – Está bien, sin embargo pasarán mucho tiempo cerca del tronco del árbol hasta que la semilla madure en su interior. Sólo hasta que esté madura obtendrán la Libertad espiritual. La única riqueza que uno se lleva de la Tierra al Cielo es esta semillita. Y cuando una persona se va al Cielo, la siembra para comenzar una nueva vida, porque allá se encuentra la misma escuela, ahí también va a trabajar. Y como allá serán instruidos en una ciencia más avanzada, ¿cómo podrían comprenderla, si no tienen la capacidad, si en la Tierra no aprendieron a dominar sus pensamientos y deseos? Si quieren comprender la enseñanza de Cristo y estar en la situación del criminal, crucificado a su derecha, a quien Cristo dijo: "*Hoy estarás conmigo en el Paraíso*", tienen que hacer las cosas. Algunos dirán que también están crucificados. Sí, pero ¿de qué lado? Si están a la izquierda, me compadezco de ustedes; con sus sufrimientos no entrarán al Cielo. Si están crucificados a la derecha, me alegro, porque ha llegado su liberación. Todos los crucificados a la derecha – profesores, sacerdotes, filósofos, reyes, se salvarán, pero si están crucificados a la izquierda, de nuevo regresarán a trabajar en este mundo. Esa es la ley de Dios.

El Principio es el lado derecho, es Cristo. Esto significa que piensas acuerdo con la ley de Dios, la pones en práctica en la Vida y no tienes doble mentalidad de las cosas. Algunos de los que me escuchan se preguntan: "¿A quién hacerle caso, a lo que dice la iglesia o a lo que este hombre predica?" En este caso, amigo mío, tienes dos cabezas. Si la iglesia y yo predicamos y enseñamos la Verdad Divina, no puede haber

contradicción alguna y los resultados siempre serán los mismos. En otras palabras, si actuamos de acuerdo con la ley de Dios, el manzano plantado por un sacerdote crecerá igual que el manzano que yo plante. Debemos prestar atención sólo a los resultados de nuestros actos. ¿Por qué dudan? Disponen de una vela, con la cual pueden ver si digo la Verdad. Alguien se reúne conmigo y me pregunta si soy negro o blanco. "Tienes una vela, ¡mírame!" – "Es que no puedo ver." Entonces, estás en la oscuridad. Yo si te conozco y veo quién eres. Por ejemplo, eres evangélico, dices que no existe otra fe como la tuya. Entonces, ¿cómo es que no puedes conocer la Verdad? Mi amigo, eres una persona que se miente a sí misma y a los demás. La Verdad sólo tiene una imagen y ésta es: armonía, abnegación, Virtud, Sabiduría, Justicia. Cuando obtengan esta imagen, tendrán Paz confiable, Serenidad y Fuerza. Entonces, el mundo podrá estremecerse, el mar podrá encrespase, pero ustedes conservarán la calma, estarán tranquilos y serán libres como los pájaros que vuelan por medio de sus alas. Si su ala derecha o izquierda se lesiona, caerán de cabeza sobre la Tierra. Y la Tierra dirá: "Quienquiera que tenga una sola ala se quedará conmigo." Los pecadores son pájaros que sólo tienen un ala. Los demonios dicen: "Necesitamos gente con una ala", pero Cristo dice: "Necesito gente con dos alas." Nosotros tenemos dos manos – derecha e izquierda – y si domináramos las leyes para sutilizar la materia, seríamos capaces de volar, de elevarnos y seríamos libres para abandonar nuestro cuerpo siempre que lo deseáramos. Actualmente tienen miedo a la muerte y dicen: "Los demonios son malos espíritus, nos lo van a impedir." ¿Cómo podrían hacerlo si también están limitados por la misma ley? Si dominamos las dos alas y si Cristo está en nosotros, no hay qué temer. Nuestro miedo demuestra que no estamos con Dios. La Biblia dice: *"El amor perfecto arroja todo temor"*. Si tienes miedo, el Amor no está en ti.

Ahora, se preguntan cómo nos va a salvar Cristo. ¡Qué gente tan rara son ustedes! Cuando siembren la semilla de trigo, su salvación habrá llegado y no habrá hambruna. Ustedes quieren ser Ángeles. ¿Cómo podrían serlo, si no han sido sembrados ni han retoñado? Los Ángeles vuelan como los pájaros y ustedes son como las plantas: entonces ¿cómo se transformarían tan rápido? ¡¿Saben por cuántas formas tendrían pasar?! Con la palabra *"formas"* quiero dar a entender las fuerzas que deben dominar. Para ser capaces de cambiar de forma tienen que conocer las leyes de las fuerzas que actúan en ella, porque éstas los limitan. Ustedes están limitados – por ejemplo, tienen que comer tres veces al día pues si no comen, no están de buen humor; si no beben, también pierden su estado de ánimo. Alguien dice: "Yo soy fuerte." Tendrás fuerzas por no más de tres días. – "Yo soy un patriota." Si durante tres días te dejas sin comer, comenzarás a pensar diferente y pedirás pan. Debemos obtener el pan de

Vida, no debemos tomarlo sólo de la Tierra. Para nosotros la Tierra es como un prestamista. Todos los prestamistas y todos los malos espíritus se ocupan de oficios semejantes, y dicen: "¡Te daremos pan, pero nos pagarás tal y tal cantidad!" Sin embargo, ustedes deben ser más listos. Reúnanse diez personas inteligentes, aten a este demonio y entonces díganle: "El trigo nos lo envió nuestro Padre, de lo alto." Por tanto, para obtener con justicia lo que nos envían de lo alto, deben tener una mente pura y un corazón puro.

*"En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios."* Preguntémonos si este Principio está en nosotros, si estamos en Dios y si Dios está en nosotros. No digo que no estén en Dios. Incluso afirmo con certeza que existen, viven y se mueven en Dios, pero Dios no está en todos ustedes. Porque una persona puede ser como una raíz seca y la savia del árbol puede circular sin impregnarla. Pero si son como una raíz seca ¿cómo va a utilizaros Cristo? Debemos estar no sólo en Dios, sino que Dios debe estar dentro de nuestra mente y corazón.

Entonces, ¿qué entendieron de la conferencia de hoy? Recuerden lo siguiente, lo cual desde un punto de vista práctico es importante para ustedes: cada uno de ustedes debe instalar un tubito del manantial a su jardín, y de aquí en adelante no molestar ni a mí, ni a los sacerdotes. Dicen que nuestros sacerdotes no predicán. Ellos no son mozos de cuerda. Hagan su propia fuente y beban. Dicen que los sacerdotes son malos. ¿Por qué? – Porque no nos dan agua. Construyan una fuente del manantial a su casa y dejemos de hablar del "problema Occidental"<sup>[4]</sup>. Cuando hayan construido un grifo desde este manantial, todas las disputas acabarán. Como dijo Drummond<sup>[5]</sup>, son tres los elementos con los que constantemente nos nutrimos: dos, son el aire y el agua, los cuales Dios nos los dio gratis; el tercer elemento es la comida, por la cual trabajamos sin cesar. Si nos hemos vuelto esclavos para conseguir sólo uno de esos elementos, ¿cuál sería nuestra situación si además tuviéramos que conseguir de tan difícil manera los otros dos elementos? Nuestra situación sería tres veces más difícil. Algún día, cuando seamos más inteligentes, Dios nos dará gratis el tercer elemento también, entonces seremos ciudadanos libres. Actualmente nos encontramos en la tercera fase de nuestra evolución.

Cristo resolvió el problema cuando dijo: *"Yo soy el pan de Vida."* Cuando Él se incorpore en nuestro interior como pan de Vida, todos seremos libres – hombres, mujeres, niños, sacerdotes y profesores. Entonces, comenzaremos a ocuparnos de trabajos más importantes, tal como Dios ha querido. Hoy día, sólo charlamos de política – de quién tiene más, quién tiene menos. En la actualidad, todo, incluyendo las guerras, se fundamenta en el pan y cuando alguien obtiene el pan que necesita, quiere

tomar también el pan de los otros, para tener más. Cristo dice: "Yo soy el pan de Vida, voy a resolver la cuestión, seré el Principio." ¿El Principio de qué? – De la Libertad, de la Vida consciente, de logros razonables, de la transformación del mundo. Este es el Principio. Por tanto, cuando quieran trabajar con Jesús Cristo, únanse a este Principio. Y cuando estén unidos, obtendrán todos los bienes, la Fuerza de Cristo también será su fuerza y toda la gente de este mundo, los que estén al lado derecho de Cristo, serán sus amigos. Entonces todos se unirán, e irán con una vela a buscar a sus hermanos y Dios les aconsejará qué hacer con sus hermanos de la izquierda: Volver nuevamente a la Tierra para ayudarlos, hasta que todos – los de la derecha y los de la izquierda, regresemos al Cielo para ser uno con Cristo. Éste es el Principio, éste es el Verbo, éste es el Dios de Quien esta mañana les he predicado. Y este Verbo vivo, que construye, eleva y transforma al mundo, está dentro de ustedes – es Cristo vivo.



Centre **OMRAAM**  
 Institut Solve et Coagula  
 Reus  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

---

<sup>[1]</sup> Любoв/Amor – En búlgaro escrito al principio del siglo XX, la palabra люboв, que significa amor, consta de 6 letras.

<sup>[2]</sup> Maritsa – Río de Bulgaria y Turquía cuya fuente está en los lagos de Marichinite ezera, en la montaña del Rila.

<sup>[3]</sup> Slovo – En búlgaro: Слово.

<sup>[4]</sup> Problema Occidental – Un problema de política internacional. Empezó en 1453 cuando el Ejército otomano capturó Constantinopla. Se resolvió parcialmente por la victoria de los países cristianos sobre Turquía durante la guerra de los Balcanes en 1913, y finalmente – concluyendo el tratado de paz al final de la Primera Guerra Mundial entre el Triple Entente y Turquía, en Mudros, el 30 del octubre de 1918.

<sup>[5]</sup> Drummond, Henry (1851-1897) – Escritor teológico escocés, naturalista, explorador, geólogo.